Erunt signa in Sole &c.
His autem fieri incipientibus &c.
Luc. Cap. 21.

Quien creyera que el desprenderse de esos Cielos el Sol, la Luna, y Estrellas; el alterarse los Elementos; el estrepito delos mares; la confussion delas Gentes anunciàn la venida de vn Dios Hombre tunc apparebit Filius hominis; persuaden gozo, y alegria â las Gentes respicite, et levate capita vestra; indican el principio de vna eterna pas apropinquat redemptio vestra! No es el Hijo de Dios Principe dela pas Princeps pacis? No es aquel en cuya venida al Mundo publicaron los Angeles pas â todo el vniverso et in terra pax hõibus? Pues si Jesu-Christo es Principe dela pas, y se acerca su venida detenganse esos astros en el Cielo para continuar sus influencias, sosiegen los Elementos sus furias, pare el mar sus iras, que propicia influencia en los Astros, sosiego en los Elementos, y quietud en los mares son mas proprias señales de pas, y claros anuncios de q. viene Jesu-Christo â vsar de misericordias.

No ha de ser assi: si el Hijo de Dios ha de traer pas â los hombres, muestre los efectos de su ira: si ha de venir al Mundo como Rey pacifico, manifieste su Justicia; que Ira, Pas, Justicia, y Misericordia todas avisan se llega el tiempo, en que ha de venir â colmar de felicidades la tierra. Aun alla en essas fingidas Deidades delos Gentiles, tal vez lo que juzgaron presagio de guerras, fue claro indicio dela pas. Dexose ver en su nacimiento la Diosa Pallas toda armada, con vna gruesa lanza en sus manos como fuerte guerrera. Quien no pensara indicava guerras, y calamidades esta Diosa? No fue assi: clavò Pallas aquella lanza en la tierra,

UGR Biblioteca Universitaria

y de ella nacio la Oliva expresivo simbolo dela pas. Lo que â no=sotros nos parece ser en Dios ira, y enojo, es muchas veces efecto de su Misericordia. Quiere Dios comunicarsenos pacifico, y usar con noso=tros de su Misericordia aun quando nos parece, que experimen=tamos, o de verdad padecemos los rigores de su ira. Esto procu=rare probar, si me asiste la gracia, que no dudo conseguir por medio dela q. es madre de ella, saludandola con el Angel: Ave gracia plena; &c.

Erunt signa in Sole &c.
Luc. Cp. 21.

Es la Paz, dice S. Isidoro, una cosa Divina, pero Divina si esta acompañada dela Justicia: Pax, si adnexam habet justitiam, Divina quedam res est. Luego si Dios se ha de mostrar pacifico, si ha de usar con nosotros de su misericordia, ha de juntar con su miseri=cordia la justicia, sino exercitandola, â lo menos dando de ella mu=estras. Quiere Dios traer pas â los hombres; gran muestra de su misericordia: quiere venir humanado al Mundo; gran expre=sion de su amor, que assi lo dice su Evangelista: Sic Deus dile=xit mundum, ut Filium suum unigenitum daret, pero sepamos, q. ese Ds. que trae la pas; que ese Dios, que viene humanado al mundo, trae por su aposentador la justicia: Justitia ante eum ambulabit; que de esa manera nos prepararemos con un Santo temor para recevir sus favores.

Estaban los Israelitas entregados todos â la Idolatria, sin ley, que les mostrasse el verdadero Dios, y sin preceptos, que arreglassen sus vidas. Quiso Dios enseñar=les qual era la Deidad, â quien avian de tributar sus adoraci=ones; como avia de ser el modo de sus vidas regulado por su Santa

UGR Biblioteca Universitaria

Ley. No ay duda fue esta gran misericordia de Dios. Cita â Moyses al monte Synai para darle las tablas dela Ley, ordenale desê ala falda del monte â su Pueblo. Quien creyera, q. para usar Ds. de esta misericordia, y para que el Pueblo admitiesse bien gustoso la nueva ley no se dexara ver Ds. como Rey benigno? no fue assi al parecer: Subió Moyses al monte, dexose â la falda â su Pueblo, y al punto se comenzaron â oir recios truenos; vieron caer lucientes rayos; cubrieron el monte densissimas nubes: ecce cæperunt audiri tonitrua, micare fulgura, & nubes densissima operire montem.

Que es esto son estas muestras de misericordia? Pronostican estos truenos la venida de un Dios benigno? Assi es. Como avia el Pueblo Israelitico de tributar adoraciones al verdadero Dios, que nuevamente conocia? Como se avia de sujetar ala observancia de nuevos preceptos? Sino viera, que aquel, que daba los preceptos, y aquel a quien avia de adorar era una Deidad tan poderosa. Muestrese pues Dios al parecer airado para hacer misericordias, que esos, que parecen indicios de rigor, son requisitos necessarios para q. los hombres admiran sus favores, y no queden frustradas sus gracias.

Hablando el Profeta David con los pecadores les dice, que por no averse querido convertir tendió Dios su arco, y vibró sus saetas: nisi conversi fueritis: arcum suum vibravit, gladium suum tetendit. Raro modo de explicar la ira de Dios! si Ds. esta enojado, si quiere perder â los pecadores diga el Profeta, que usa otras armas, es mucha detencion para un Ds. airado sacar del aljava la saeta, y preparar el arco: arcum suum vibravit, gladium suum tetendit. No ha de ser assi: estan juntas en Dios la Justicia, y

UGR Biblioteca Universitaria

la misericordia, y por eso dice su Profeta, que usa arco, y saeta para q. mientras se saca la saeta, y se prepara el arco llegue al pecador el ruido, y prevenga con el arrepentimiento el golpe.

Ya no estraño la pregunta, que hace el mismo Profeta â Dios Quis novit potestatem iræ tuæ? Señor, quien ai, que pueda conocer el poder de vuestra ira? Es cosa dificil conocerlo, por eso suelen confundir tanto los hombres la ira de Dios con la misericordia: si Ds. suspende su rigor, sino castiga, si dissimula, aun quando sin temor le ofenden, siempre lo juzgan misericordia; mas esa misericordia es la que temia San Bernardo: Misericordiam istam ego nolo: si Dios amenaza, y si castiga, les parece ira, y enojo, siendo muchas veces misericordia, porq. Dios para vivificar da la muerte, y para sanar, la herida: Occidit, et vivificat, ut sanet, percutit. Pues qual es la potestad dela ira de Dios? Ya responde un Expositor Sagrado: Quis novit potestatem iræ tuæ? id est misericordiam, quæ est potestas iræ tuæ. El poder dela ira de Dios, la potestad de su enojo es la misericordia.

Y ala verdad si con cuidado lo miramos como que se confunden â nuestro parecer los effectos de la Divina ira con los dela misericordia: y sino pregunto no es effecto dela ira de Dios el castigo? no ai duda: no es effecto dela misericordia el amor? assi es: luego si Dios castiga â quien ama, quem diligit Dominus castigat, parece no se distingen el effecto dela ira, y el dela misericordia. Mas: que effecto causan en los hombres las amenazas de Dios, los rigores, y los castigos? que? temor de Dios; bien, y el temor de Ds. que es? Ya lo dice el Espiritu-Santo initium sapientiæ timor Domini, el temor de Ds. es principio dela Sabiduria, principio de

la

justificación del hombre: luego si la justificación del hombre es efecto dela Divina misericordia, lo mismo que es efecto dela Justicia, es también efecto dela Misericordia.

Muestre pues Dios los rigores de su ira, amenaze con la ruina del Universo, ponga temor en los humanos Corazones, que todo eso es indicio de q. nos ama, y aviso de nrã felicidad eterna: his autem fieri incipientibus respicite, et levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra. Nos pongamos el tremendo dia del Juicio, que en eso nos avisa se llega el tiempo, en q. ha de venir â colmar de felicidades la tierra. Muestrese justo Juez, q. aun asi le experimentamos Padre benigno. Y si amenazas, iras, y rigores nos atemorizan, y humillan, también nos hacen objectos dignos delos Divinos favores, que asi lo dice el mismo Dios: ad quem autem respiciam nisi ad pauperculum, et contritum spiritu, et trementem sermones meos; si esos temores nos desconsuelan, tambien son anuncios de consolación, q. como dice S. Bernardo, no experimentara consuelo, el que no conoce la desolación: quis enim desolationem non novit, nec consolationem agnoscere potest. Y finalmente esos temores santos nos hacen en esta vida merecedores de mucha gracia, prenda segura dela Gloria, ad quam &c.

UGR Biblioteca Universitaria